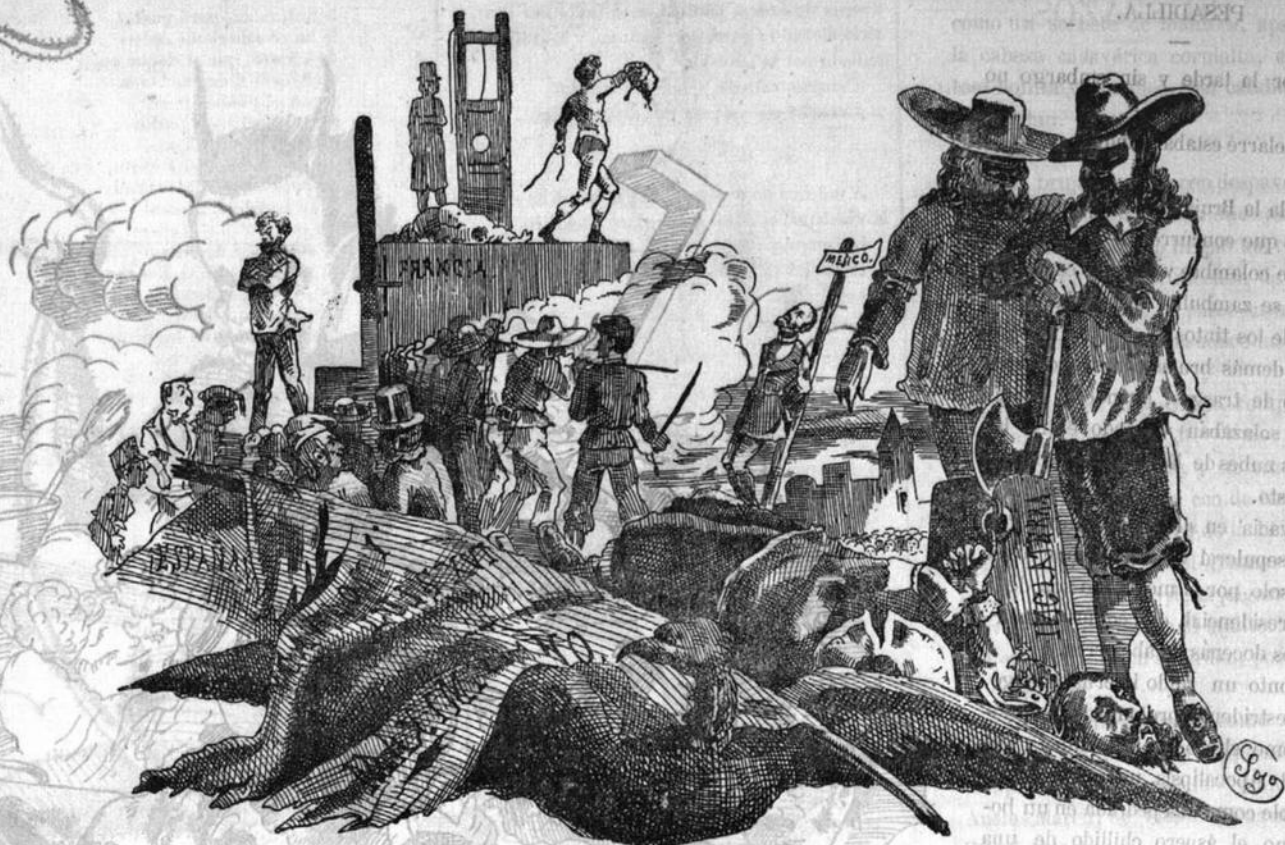




EL CAOS,

CONFUSION SEMANAL.

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR:

EDUARDO SOJO.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 2 cuartos.—El 25, 4 rs.

ADVERTENCIA.

Causas ajenas á nuestra voluntad han retrasado la salida de este número: rogamos al público nos dispense esta falta, que procuraremos no vuelva á repetirse.

LA TORMENTA.

El cielo político de España véase cubierto de sombríos y densos nubarrones; en la atmósfera política fráguese la tempestad y á pequeños intervalos escúchase el atronador eco de los lejanos truenos precedidos de pa- vorosos relámpagos que con su fantástica y siniestra claridad alumbran un suelo estéril y empapado en sangre. Los elementos comienzan á sublevarse.

El vendaval arrecia y sus impetuosas ráfagas comienzan también á arrastrar moles inmensas y gigantescos y añosos árboles. Los rayos con su roja luz iluminan el horizonte y á la vista presentan un espectáculo horrible y aterrador.

Allí donde un día se ostentara una nación fértil y rica; orgullosa y temida por sus glorias, elévanse hoy una coleccion de ruinas y por entre sus medios derruidas viviendas vaga una multitud harapienta y miserable: al antiguo orgullo sucedió la mas completa indiferencia hacia sus antiguos timbres y al prepotente empuje que un día á la faz del

universo mostrara, los que le honraran antes hoy le escarnecen, los que ayer le brindaban con su amistad hoy le escupen al rostro y de un pueblo grande y de un pueblo noble y de un pueblo generoso convirtiéndose en manada de esclavos prontos á doblegarse al látigo del dueño al látigo del despota, al látigo del tirano.

Y á las matanzas de Cádiz, de Málaga y de Jerez, suceden las sangrientas escenas de Barcelona, Zaragoza y Valencia, y hoy, está aun reciente la sangre vertida en Cataluña, sangre inocente, sangre del pueblo, que cae gota á gota sobre la conciencia de los que estas fraticidas colisiones provocan. Las contribuciones de sangre con sangre se lavan, con sangre se destruyen.

Y este pueblo, que con un arranque de indignacion, que en un momento de entusiasmo por la causa de la libertad, reivindicó sus derechos, arrancados villana y traidoramente por infames tiranos, y destronó una reina impura y criminal, nunca, nunca pudo presumirse que aquellos que á la pelea le condujeron, llegaran hoy, guiados por la ambicion y la sed de mando, llegaran á ametrallarle indefenso.

Estas luchas aisladas, estos arranques de los pueblos no son mas que los primeros truenos, los primeros chispazos que nos indican que una gran tormenta nos amaga.

El sufrimiento llega á su límite; el pueblo, las clases trabajadoras, doloridas, están en

la mas horrible miseria, y al contemplar tan tos privilegios, tanto escándalo, tanta inmoralidad, tanta injusticia, tanta distincion de castas, tanto despilfarro, apréstanse á la lucha empuñando en sus crispadas manos la bandera de la revolucion social.

Y ¡ay! de vosotras, clases privilegiadas, el día que el pueblo se vea obligado á arrancaros de vuestras manos el pan que ha de dar á sus hijos.

¡Ay! de vosotras el día que el dique se destruya y las pasiones y los odios inveterados se desborden, vuestra ruina, vuestra completa destruccion, y la destruccion de todas las injusticias sociales y de todos los privilegios, será obra de un instante.

¡Y vosotros, hombres del poder! ¿no veis que con vuestra politica anti-liberal é indecisa llevais en nombre del orden, á la sociedad al caos, á la anarquía.

Escuchad la voz del pueblo, atended á sus necesidades, emprended con firme paso vuestra marcha por el camino de las economías, de las reformas...

Pero no, no, no,—la sangre de vuestras víctimas acabará por ahogaros.

Los relámpagos se suceden con mas rapidez, el ruido de los truenos escúchase mas próximo, los rayos empiezan á incendiar las primeras casas de la población....

La revolucion social está..... un paso.

ROBUSTIANO TRELLS.

Era por la tarde y sin embargo no llovía.

El aquelarre estaba tranquilo y soso gado.

Colasilla la Bruja más campechana de todas las que concurren al sábado, con la cara de colambre y los ojos como dos candiles, se zambullía en la cuba de los untos ó de los tintos.

Y las demás brujas con su acompañamiento de trasgos, duendes y vestigios, se solazaban vagando entre las azufradas nubes de la etérea region del presupuesto.

Todo yacía en silenciosa calma, y el silencio sepulcral de aquel cotarro se turbaba solo por el monótono son de la esquila presidencial, ó el confuso susurrar de dos docenas de abejorros.

De pronto un ruido infernal, largo, terrible, estridente, prolongado, conmovedor como el eco de la trompeta del ángel del Apocalipsis, un ruido frío y despacible como una pedrada en un botijo, como el áspero chillido de una aguardentera nocturna, como el ladrido del can á quien pisan la siniestra pata, pobló los aires, rasgó la atmósfera, y ensordeció el espacio.

Horror, terror, furor!

El conciliabulo salió de su apatía.

Y un olor á cuerno quemado y asafétida, perfumó con suavísimas emanaciones aquel tugurio.

A su perfumado perfume, por poco se desmaya Préfumo.

Una llama azul, rauda, terrible, poderosa, como una cerilla del globo, se reflejó iluminando las cornisas, perdiéndose entre cambiantes de rojo y amarillo en las plateadas hebras de la barba del Gran Cabron.

Un espantoso trueno humedeció la Asamblea.

Y un relámpago de color de barquillo, tiñó con su resplandor luminoso aquellas caras de oblea.

CHISMES.

CORREO INTERIOR.

Mi hermosa y querida Juana; si mi carta de hoy no es buena no me des bronca, serrana, que me han tenido en la trena tres días de la semana.

Partióse Becerra al biés por cuestión de unos cigarros,



LA APICION

haciendo el oso á Sagasta.

Cuestión de monarca... malo:

Las quintas... ¡vaya una cuña!

¡Cuarenta mill! ¡Qué regalo!

(Dicen que por Cataluña

está oscuro... y huele á palo.)

¡En Madrid dan unos micos!

Se amaga el rayo y el trueno!

se asustan pobres y ricos...

¡Y el señor don Juan Moreno

se entretiene en prender chicos!

También un club, ¡qué recursos!

se ha cerrado por habillitas.

¡Temores de mujercillas!

¡Ni que fueran los discursos

un toque de botasillas!

Dicen, que por esta vez

la reacción busca su presa,

y corre la fila esa,

porque vienen de Aranjuez

muchos wagoes... ¡de fresal!

El pueblo... sin novedad.

Desde Irún á Majaceite,

Se asegura, y es verdad,

que es una balsa de aceite

de puro tranquilidad.

Y sigue España soltera

y el celibato la agovina;

nadie la quiere por novia.

¡Topete está sin cartera...

y el orden reina en Varsovia!

E. NAVARRO GONZALVO.

CHISPАЗOS.

Unionistas, cimbríos, perlerinos, progresistas, radicales, todo el arco iris de la mayoría, anda revuelto estos días en la cuestión de incompatibilidad.

Por esta cuestión estomacal se han suspendido ya las sesiones dos ó tres días.

Unos, los menos, querían la incompatibilidad absoluta. Esto es la justicia.

Otros desean atar con el lazo del destino la diputación y el presupuesto.

Esto es la camama.

Otros se declaran partidarios de las Dietas.

¿Con que Dietas, eh?

Para *dieta* y mayúscula la que está pasando el pobre pueblo.

Una inglesa ha tenido en su último parto cinco vástagos, cinco gemelitos. En otros dos partos anteriores había tenido seis, es decir, tres en cada uno.

Le viven los once.

¿Por qué no la traen de reina a España?

Apurar cielos pretendo
¿por qué me tratáis así?
¿Qué delito cometí
contra vosotros.... paseando un anuncio
ó un cartel, ó un aviso por la Puerta del Sol?
¡Vamos!

Faltaríamos al mas sagrado de todos los deberes, á la gratitud, si no diéramos aquí un público testimonio de nuestro reconocimiento al honrado y consecuente liberal, al probo y dignísimo señor Yagüe, juez del distrito de Palacio, por la benevolencia y atención con que trató á nuestros compañeros de redacción, al ser conducidos á la cárcel del Saladero una de estas noches, como asimismo al Sr. D. José María Ruiz, alcaide de aquel establecimiento, que con su bondad y excelente trato les hizo mas llevadera su corta permanencia en aquella manición.

Reciban ambos nuestro sincero parabien, y el fiel testimonio de nuestra gratitud.

EPÍGRAMA.

Lo que se debía de hacer,

dijo Rivero,—es echar

los apóstatas al mar.

Y le pregunta un ugiar

«¿Sabe vñecencia nadar?»

Se está derribando el convento de las Calatravas.

Cuidado, maestro, no se resienta la medianería del Sr. Silvela.

Las loterías están funcionando en todos los cafés.

¡Canario!

El juego inmoral de los borregos ejerce su pacífica propaganda tambien en muchos de ellos.

¡Canario, canario!

Por las calles, en medio de las aceras, la baraja, las rifas, las bolitas blancas y negras, etc., etc.

¡Canario, canario!

Las casas de juego, con su séquito repugnante de cucas y otros insectos, abiertas públicamente toda la noche, y en algunas de ellas los depen-

dientes de *orden público* en el portal, es decir, el vicio elevado á profesion honrosa, y tolerado, custodiado por la autoridad.

¡Canario, canario, señor gobernador!

¡Canario! eso ya pasa de castaño oscuro.

Á muchos de nuestros colegas no les ha *chocado* la viñeta ni el título de nuestro periódico.

Lo comprendemos.

Todos los espíritus no pueden resistir las emociones fuertes.

¡Vaya, aliviarse!

Los carlistas están en la frontera.

Los carlistas están por Cataluña.

Los carlistas asoman las narices y las boinas por Perpiñan.

Los carlistas están en todas partes.

Los obispos españoles han hecho la corte pública y solemnemente en Roma al Puigmoltejo.

Los curas, en su inmensa mayoría, se niegan á prestar el juramento á la Constitución.

Me parece bien, muy bien.

El gobierno sigue pagando el presupuesto del clero.

Me parece mal, muy mal.

A la criada respondona se la despide.

El que lava la cabeza al asno.... etc.

Caballero de Rodas dice en su último telegrama que la insurrección de Cuba ya está moralmente vencida.

Con que moralmente, ¿eh?

Esta moralidad me despampana.

Desde el número próximo formará parte de esta redacción el joven escritor, ciudadano Santiago Vallela.

«A la cárcel.»

«¡Andandito!»

«Incomunicado!»

«¡Oiga!»

«A un calabozo.»

«¡Salero!»

«Sin luz y sin cama.»

«¡Sopla!»

Mire usted, mas que la cárcel,

y el calabozo y la horca,

siento yo....

«¿Qué siente usted?»

¡El no poder ir á Pozas!

El Mono Rey ha visto la luz pública.

Deseamos al nuevo colega salud y suscripciones.

El Pueblo parece que ha hecho tregua en su campaña contra los federales.

Ya no nos llama *federatgrafos*, y aquellas gracias que con tanta fruición copiaba *El Imparcial*.

¿Qué será, qué no será?

SE DICE.....

Dicen que Sanchez-Ruano con su afán por la unitaria camela á los federales en sus reuniones privadas; y dicen tambien, que estos vieniendo que la cosa marcha y está en puerta la del gorro le han contestado *nequaqnam*. Dicen tambien que á Chiapini

la autoridad, ¿será guasa? le ha pasado cierta orden de arresto, que el duque acata recibiendo á ciertas horas, segun es pública fama, á ciertos pájaros gordos....
¡Para justicias España!
Dicen que Manuel Becerra, despues de aquella trastada, le ha pedido al general un estanco! ¡ó una plaza de alguacil ó de sereno en un pueblo de la Mancha.
¡Oh, modestia Becerrill!
¡Oh, juventud desdichada!
¡Cuál se malogran los génius en esta nación, sarasa!

AGENCIA CONAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

EXTERIOR.

Roma, el concilio, y el Papa, tienen la gran desazon porque ayer mirando el mapa se puso Napoleon un chaleco sin solapa.

INTERIOR.

La cuestión de los sorteos vá teniendo tres bemoles, porque á su sombra los neos se adoban los solidos con pasta de... ¡Caracoles!

NATÁN.

TABLAS

DEL DERECHO DEMOCRÁTICO

POR C. TRESERRA.

Este importante trabajo, compendiado en un cuadro de grandes dimensiones, encierra cuanto interesa á la república federal: y para complemento del mismo, lleva en su centro un pequeño mapa con la division de España federal en cantones y provincias. La grande acogida que ha merecido por la prensa de Madrid y provincias, nos dispensa de todo elogio. Precio, 4 reales.

Los pedidos al administrador de este periódico.

EL CAOS.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Este periódico saldrá, por ahora, cuatro veces al mes.

Se suscribe en Madrid, en la administración, Montera, Pasaje n.º 9, en el kiosco de la Puerta del Sol, y en las principales librerías.

Los pedidos y suscripciones de provincias, se servirán inmediatamente haciendo el pedido en carta franca al administrador de EL CAOS.

No se servirá ninguna suscripción cuyo importe no se pague adelantado.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

EN MADRID.

Un mes.....	2 rs.
Tres.....	5
Seis.....	9
Un año.....	20

PROVINCIAS

Un mes.....	3 rs.
Tres.....	7
Seis.....	11
Un año.....	24

Números sueltos 2 cuartos.
Veinte y cinco id..... 4 rs.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE J. NOGUERA,
Bordadores, 7.